

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO PADRE SARMIENTO

CUADERNOS
DE
ESTUDIOS GALLEGOS

TOMO XXVI

78

SANTIAGO DE COMPOSTELA
MCMLXXI

LAS ARAS DEL SANTUARIO GALAICO-ROMANO DE DONON (HIO-CANGAS)

por

FERMIN BOUZA BREY, JOSE M.^a ALVAREZ BLAZQUEZ
y ENRIQUE MASSO BOLIBAR

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA

En el extremo occidental de la península de Morrazo, situada entre las rías de Vigo y de Pontevedra, se extiende la pintoresca parroquia de Hío, de 2.257 habitantes (1936), perteneciente al municipio de Cangas de Morrazo y distante 6 kms. de la capital del Ayuntamiento. Esta es, sin duda, la más marinera de todas las parroquias pontevedresas, pues se adentra en el mar abierto por el O. con la rectilínea y larga costa de Soavela, y limita al N. y S. con las rías de Aldán y Vigo respectivamente, formando un triángulo peninsular con pequeño istmo al E., que la separa de las parroquias de Aldán y Darbo (Cangas).

El terreno es muy accidentado, con numerosas formaciones graníticas y alturas que llegan a los 241 m., e innumerables playas y arenales, muchas con buen fondeadero. Vamos a destacar, como relieve orográfico que nos interesa, la Sierra de Donón, con 6,5 kms. de longitud, orientada de N. a S. desde la Punta de Couso hasta el Cabo de Ome y que tiene en su punto medio el monte del Facho, de 184 metros de altura, cortado a tajo sobre el océano.

Este monte do Facho tiene en su cumbre, en la parte S. de la corona, una antigua garita circular de 4,80 m. de diámetro exterior y dos aparejos rematados por cornisa y sólida y curiosa cúpula de piedra (véase la marca núm. 4 del mapa adjunto). Según Alvarez Limeses, en el tomo correspondiente a la provincia de Pontevedra, de la *Geografía del Reino de Galicia* (Barcelona, 1936), «... para defen-

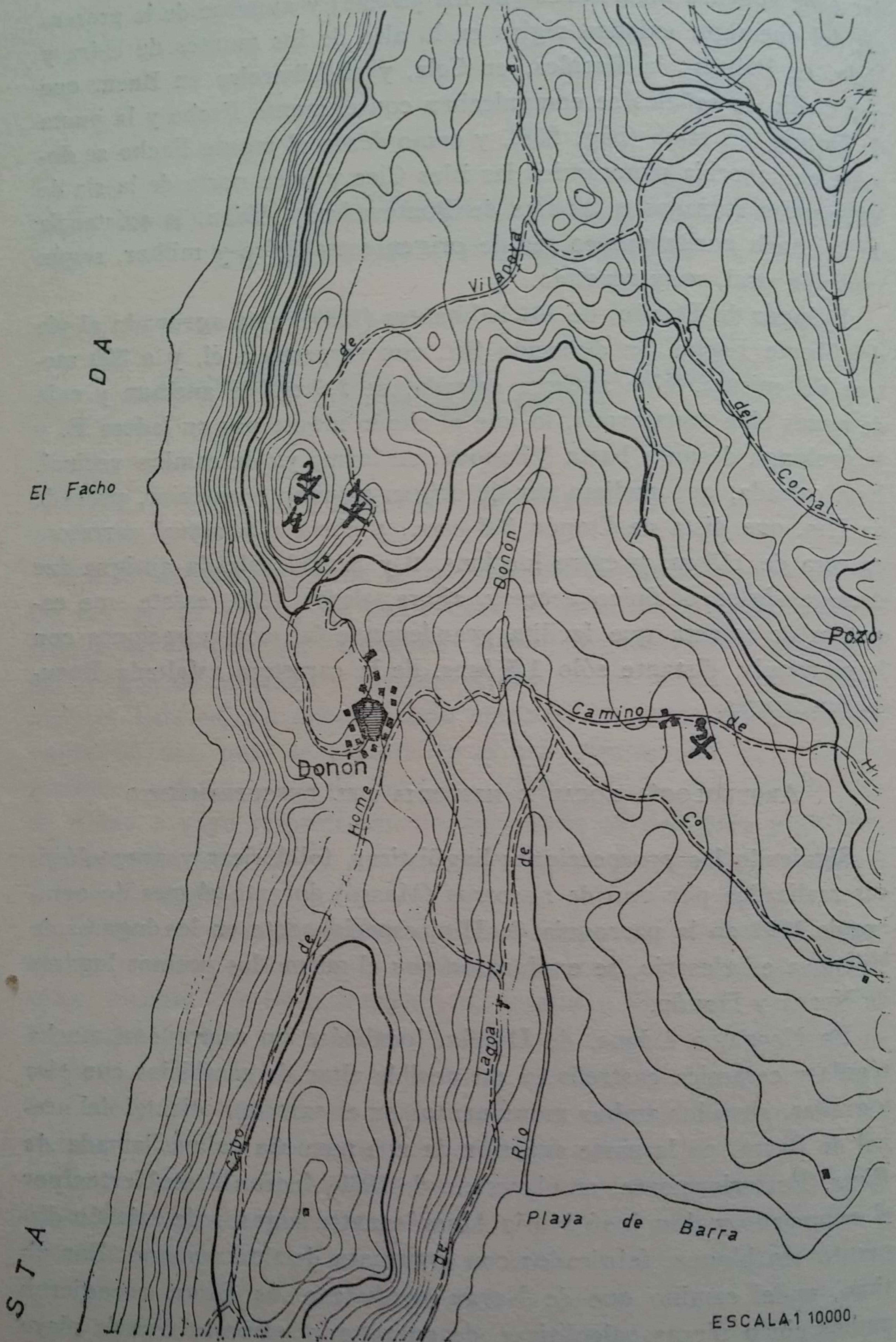
derse de aquellas incursiones [de los piratas] y avisarse de la presencia del enemigo, existían vigías en lo alto de los montes de Udra y Vela, en Beluso; la Esculca, en Cela, y el Liboreiro en Bueu, que por medio de señales se comunicaban con el monte Facho y la punta de Donón, en Hío» (pág. 258), y como desde el monte Facho se domina en soberbia panorámica las islas Cíes y boca norte de la ría de Vigo y las entradas a las rías de Pontevedra y Aldán, la existencia de la citada garita parece ser de origen estratégico y militar, según tradición oral, muy repetida.

El lugar de Donón, de 164 habitantes (1936), está agrupado al pie del Monte Facho, en dirección SE. con respecto a él, y a 500 metros del mismo. Una antigua calzada, de 2,5 m. de anchura y caja de aguas bien conservada, lo une al citado monte por su ladera E. y se prolonga después hasta Vilanova, en forma ya de camino vecinal. Esta calzada, que pudiera ser de origen romano o anterior, procede de Hío, que dista de Donón 3,5 kms., y corta a la actual carretera en cota de 115 m. y entre los kms. 2 y 3. Tal calzada antigua fue durante siglos el único acceso; ahora, desde 1950, existe una carretera de tercera que facilita grandemente las comunicaciones con la parroquia, distante sólo 1,5 kms. de la carretera asfaltada Bueu-Aldán-Cangas.

ARQUEOLOGÍA LOCAL E HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO

Siguiendo las prospecciones lingüísticas, folklóricas y arqueológicas realizadas por uno de nosotros (Massó) durante el mes de octubre de 1962 en la parroquia de Hío, especialmente en los lugares de Vilanova e Iglesiasario, se exploraron por el mismo los vecinos lugares de Nerga y Donón.

En Nerga, a 4 kms. de Donón, localizóse un castro con mucha tégula y cerámica castreña, y un posible altar de sacrificios con *pías* y gradas, situados ambos monumentos en el extremo oriental del arenal de Barra, en la parte superior de una pequeña colina llamada *As Eiras*. Posteriormente, en el verano de 1963, fueron descubiertos por el expresado y don José María Massó cuatro lagares de salazón dispuestos en bloque, fabricados con argamasa de tipo romano. Por último, en el camino que de Nerga conduce a *As Eiras*, recogieron ambos cinco piezas paleolíticas, de cuarcita, y otras seis en la playa de Milide.



A primeros del mes de noviembre del mismo año de 1962, dióse comienzo a las investigaciones en Donón, y reconocióse la existencia de un castro en el monte Facho, evidenciada por abundante cerámica castreña y restos de murallas y edificaciones, que ocupan la corona en unos 90 m. de longitud y toda la ladera E. comprendida entre la corona y la calzada, además de un *cuncheiro* situado a 80 m. al N. de la garita y al pie de los restos de muralla que corre de N. a S. Además se ha encontrado una columna de 30 cms. de altura, y durante los días 18-X y 31-X-1964, en excursión efectuada con don José María Massó, localizáronse dos petroglifos frente a *As Cortes*, junto a la calzada y al NE. del monte, y dos piedras labradas con agujero en el extremo, y un sistema de gradas en ángulo, sitas en la ladera E.

También a primeros de noviembre Norberto Piñeiro, de sesenta y cuatro años, vecino de Donón, comunicó que en la ladera E. del Facho había visto «muitas pedras que tiñan uns dibuxos coma portiñas e cruces e algunhas tiñan como letras desfeitas», confesando con pesar que «unha que era coma unha iglesiña, sin letras, pero con duas piracoliñas a os lados está enterrada nos çimentos da miña casa». Según después dijo el mismo Norberto, esta ara era semejante a la descubierta más tarde que tenía, además, cuatro *focus*, y al hacer una obra en su casa el año 1961 fue incluida en la cimentación.

Pocos días más tarde, después de cuatro horas de investigación oral, súpose por medio de Serafín Costas, de sesenta años, labrador acomodado, del mismo lugar, que había traído, a mediados del año 1961, «unha pedra cunha cruz» para incluirla en el muro de un pozo próximo a su casa, pero no la había usado por parecerle a él y a su sobrino «mui bonitiña». Reconocida oportunamente, resultó ser la parte superior de una ara romana. Esta procedía de al lado de una cantera pequeña situada en el interior de una *tomada* propiedad del mismo vecino y de Norberto Piñeiro, Manuel Gutiérrez Lemos, Manuel Otero, Antonio García y otros más. Esta *tomada* está situada en la ladera E. del Facho, y comprendida entre la cota 120 y la calzada, y a unos 130 m. de la garita citada, y tiene en su interior numerosos grupos de piedras pequeñas erosionadas que parecen procedentes de edificaciones de tipo castreño.

A continuación, una sistemática labor de divulgación y estímulo entre los vecinos dio como resultado que hasta el 15-XI-1962 apareciesen otros cuatro fragmentos de aras: la con la inscripción

RROB/REO/ARA; la de cuatro *focus*; una cabeza de ara con cuatro aspas frontales y dos en cada lateral, y otra cabeza de ara con cornetes cilíndricos, doble cornisilla y orificio cuadrado central, dividido por barra vertical. Todas estas aras fueron localizadas por José Fernández Piñeiro, de veintiún años, nieto de Norberto Piñeiro, formando parte en su mayoría del muro superior de la citada *tomada*, a 120 de cota (*véase núm. 1 en el mapa*).

A finales del mes de noviembre, en excursión efectuada por uno de los firmantes (Massó) en compañía de don Pedro Díaz, distinguido arqueólogo, después de explorar metódicamente el muro superior de la dicha *tomada*, limpiándolo de la abundante maleza que lo recubría, túvose la fortuna de identificar otras tres aras: un ara completa compuesta de dos fragmentos; un fragmento de ara con inscripción BIBER/OBRE/OAR, y una cabeza de ara con triple cornisilla y agujero central rectangular y liso, en su lienzo frontal.

Las ocho aras antedichas, después de un previo examen efectuado por el Administrador del Museo de Castrelos, don Angel Ilarri, y por el vocal del mismo, otro de los firmantes (Alvarez Blázquez), fueron recogidas y depositadas en el citado Museo a mediados del mes de diciembre de 1962, por libre donación de los referidos vecinos de Donón.

Después de numerosas prospecciones efectuadas, sin resultado inmediato, José Fernández Piñeiro, convenientemente aleccionado, localizó a finales del mes de mayo de 1963 una gran cabeza de ara, la mayor de todas las halladas, con la inscripción parcial de DEO/LAR. Esta estaba en la parte superior de la ladera NE., conocida con el nombre de *O Namorado* (*véase núm. 2 del mapa*), a unos 20 m. de la garita. En las mismas fechas y en las proximidades del muro de la *tomada* antedicho, el mismo José Fernández encontró otra cabeza de ara, de pequeño tamaño.

Durante el mes de septiembre del mismo año, el mismo vecino encontró un pie de ara con el fragmento epigráfico O/ASA. También, pocos días después, tuvimos conocimiento (Massó) de que el vecino de Donón, Antonio Coya, había encontrado hacía bastante tiempo, enterrada en la arena, «unha pedra con dibuxos» y la había puesto como marco de su parcela de viñas sita en *A Curuxana*, a unos 80 m. de la calzada de Hío a Donón, y a unos 700 m. de este pueblo (*véase el núm. 3 del mapa*). Esta piedra fue identificada por nosotros como un ara completa, con el campo epigráfico picado, al

parecer, y sin rastro de letras; presenta características diferentes al resto de las aras. Estas cuatro últimas aras fueron depositadas en el Museo de Castrelos el 10 de septiembre de 1964.

El 10 de octubre de 1964, en excursión efectuada por uno de nosotros (Massó), en compañía del Dr. García Bellido, Dr. Filgueira Valverde, Dr. Isidoro Millán González-Pardo, don Alfredo García Alén y don José María Massó, identificóse una cabeza de ara con los cornetes rotos, depositada en casa de Norberto Piñeiro por su nieto José Fernández Piñeiro, que la había encontrado sirviendo de marco en la finca propiedad de Manuel Gutiérrez Lemos, sita en el interior de la referida *tomada*, y en cota de 105 m., según pudimos comprobar más tarde. Esta ara fue depositada en el Museo de Castrelos en fecha 31-X-1964.

Por último, el sábado 24 de octubre del mismo año, después de detenida inspección, localizóse (Massó), introducida transversalmente más de 20 cms. en el aparejo interior de la garita, a la izquierda y a 1 m. de la puerta y 10 cms. del suelo, la cara superior de una supuesta ara de pequeño tamaño, de forma cuadrada de 16 cms., con un resalte central también cuadrado, de 8 cms. de ancho y relieve de 1 a 0,5 cms., el cual presenta en su centro un *focus* redondo de 3 cms. de circunferencia y un cornete de 4 cms. de ancho a cada lado, separados por surcos de la parte central. El pequeño tamaño de esta supuesta ara, y la imposibilidad de efectuar exámenes laterales, debido a su posición, hace que mantengamos algunas dudas sobre ella.

Es de notar que ninguna de estas 14 ó 15 aras referidas han sido encontradas *in situ*, ni proceden de excavaciones arqueológicas, sino de prospecciones realizadas *de visu* o por simple investigación de fuentes orales. Por lo tanto, es de esperar que, caso de realizarse excavaciones científicas, aparezcan más en este lugar, así como otros elementos arquitectónicos, pues con las aras ha sido hallada una piedra de granito labrada, con ciertas líneas curvas paralelas que indudablemente pertenece a alguna edificación importante y, por de pronto, existe esa otra pequeña ara sin descubrir a la que hemos aludido.

RELATOS FOLKLÓRICOS

Es tradición en el lugar, que el pueblo primitivo estuvo situado más abajo, al E. del río de Donón en el arenal entre *A Curuxana* y el mar, el cual es prolongación interior de la extensa playa de Barra,

pues las arenas de ésta, impulsadas por el viento y los temporales, cubren toda la zona en casi 1,5 kms. de anchura. Así, el sábado día 21-IX-1963, recogimos de labios de Josefa Fernández Costas, nieta de Tomás Costas, de Donón, que su abuelo «tiña uns papeles de aforo, que falaban das veigas, terras e foros que se pagaban por propiedades que había antre o mallente do mar (zona afectada por las mareas) e A Curuxana, e pedían [os veñños] que lles fora sacada a contribución, porque en tempos de Margarita de Austria (esposa de Felipe III desde 1598 a 1611) en Espanha, forom inundados por umha inundación de area que houbo e que si hoxe se sacara a area se poderian esplotar outra ves esas veigas». El citado Tomás Costas hablaba de la «ciudad de Troia que estaba no mallente do mar, e que foi enterrada hai muitos anos».

El mismo día recogimos de labios de unas mujeres de Hío, con fincas en el arenal de Barra, que «algun tempo nas areas de Barra estaba a Vila de Troia que despois foi anegada por castigo. Tinha unha señora mui guapa que era a principal, e um dia dumha festa mui grande, empezou a beilar, e a cada baile tirábase unha roupa ou saia, hasta que no sétemo ficou espida de todo, i enton foi anegada a Vila en castigo, e desapareceu». También nos contó un marinero, que, a veces, las redes se le prendían en el campanario sumergido de la iglesia de Troya (!) en el actual fondeadero del extremo O. de Barra frente al río de Donón. Esta última leyenda es también común en la bahía de Cangas y en las marismas de Canido (Vigo), y pertenece al grupo narrativo popular de las *Cidades asolagadas*, abundante en Galicia. En *A Curuxana*, y en *A Caranguexa*, a poca distancia de aquélla, encontramos cerámica romana y castreña, que junto con referencias a restos arqueológicos en *Tombo da Area*, también cercano, vienen a confirmar la existencia de población primitiva en las proximidades del lugar de hallazgo de *A Curuxana* (véase el núm. 3 del mapa).

Norberto Piñeiro, de Donón, nos confirmó dichas noticias diciéndonos que era corriente, entre los viejos del pueblo, decir que el pueblo primitivo había estado en el arenal, en el lugar llamado aun hoy *A Vila*, sin casas y cubierto por la arena; y que después, por la inundación, había pasado al monte Facho, donde el actual castro, y por último, motivado por la comodidad del agua, a su actual emplazamiento, a mitad de camino entre los dos anteriores.

DESCRIPCIÓN DE LAS ARAS

Tras los prolijos antecedentes que hemos creído de interés consignar, tanto por la importancia del lugar ocupado en la antigüedad por un santuario céltico-romano como por ahorrarnos repetir tales particulares al pie de la papeleta de cada pieza, procederemos a la catalogación de éstas, describiendo tanto los monumentos completos como los fragmentos de los mismos, sean o no epigráficos (*vide fotografías*).

Antes de ello, sin embargo, haremos algunas advertencias.

Primeramente hemos de proclamar la rusticidad de los epígrafes, que dificulta su lectura, aumentada esta dificultad no sólo por el granito grueso en que están trabajados, sino también por la fragmentación que todas menos una de las aras han sufrido, dañando esto considerablemente a los epígrafes.

Después hemos de subrayar, teniéndolo siempre presente, que las aras difieren formalmente y en contenido epigráfico según el punto de su respectivo hallazgo. Así las de la *Tomada do Facho* presentan un contexto análogo, referido a la misma deidad y oferente; la cabeza de ara hallada en *O Namorado*, a 110 metros de distancia y en cota muy superior, ya difiere en ser de mayor tamaño en las letras primeras del teónimo; y, en fin, el ara entera pero anepígrafa de *A Curuxana*, además de tener estructura diferente del resto, presenta el hecho de que su campo epigráfico está picado intencionalmente, a lo que parece, o al menos su superficie está sin terminar.

Añadiremos que tal desmenuzamiento de las aras creemos obedezca a rotura sistemática debido a un acto relativamente moderno de despaganización, o tal vez destruidas al tiempo de edificar la garita ¹.

¹ No hallamos inconveniente en considerar como inéditos los epígrafes que nos ocupan, toda vez que sólo han sido objeto de una noticia debida al distinguido escritor e investigador don Pedro Díaz, que dio cuenta del hallazgo en su artículo *Un santuario galaico-romano*, publicado en el diario «Faro de Vigo» del martes 23 de julio de 1963.

He aquí los citados monumentos:

NÚM. I (Inédita)

DEOL
IBER
OBRE
OPOS
5 VLMQ

DEOL/IBER/OBRE/OPOS(*uit*)/V(*otum*) L(*ibens*) M(*erito*) con *hedera* final o M(*erit*)O.

1. La L, muy dudosa, semeja también una LL o una sílaba IL.
4. La P, que a primera vista creímos era una R, la tenemos como cierta toda vez el rasgo inferior que se divisa nos hemos persuadido corresponde a un golpe sufrido por la piedra, y la lectura BREOROS no es posible aceptarla por aparecer el nombre del dedicante BREO sin tal añadido en el ara núm. II.

5. La M es dudosa y la letra final parece una Z o una O o una *hedera*, pues lleva apéndice y es romboidal.

Ara de granito tosca que se halló partida entre los renglones segundo y tercero sin que la rotura afecte a las letras. Presenta un *focus* entre dos rollos decorados con un punto central. Sigue en el frente una línea curva con los extremos hacia arriba (¿creciente?) encima de tres arcadas a su vez sobre cornisa que enmarca el epígrafe.

Alto, 90 centímetros; ancho máximo, 30; grosor, 19. Las letras oscilan entre 0,08 que miden las BB y 0,03 que miden las OO.

El apelativo *Liber* de la deidad nos permite identificar a ésta con Baco, cuyo sobrenombre le fue dado bien por las libertades a que el vino da lugar, bien por haber sido libertador de pueblos. Claro es que bajo este nombre romano habrá de ocultarse alguna divinidad indígena asimilada a aquél. Respecto al dedicante *Breo* es curioso compararlo en su raíz con el acaso mítico Breogan, conquistador de Irlanda desde la vieja tierra de Galicia, según las tradiciones de aquel país. Baco bajo nombre de LIBER PATER aparece en ara de Sanxurxo (Barco de Valdeorras). Más adelante haremos algunas consideraciones sobre estos extremos.



Aspectos de la vía antigua que pasa al pie del castro llamado «Monte do Faeho» donde han aparecido las aras.



Garita levantada en la cumbre del castro donde aparecieron las aras.





Ara n.º I



Ara n.º II



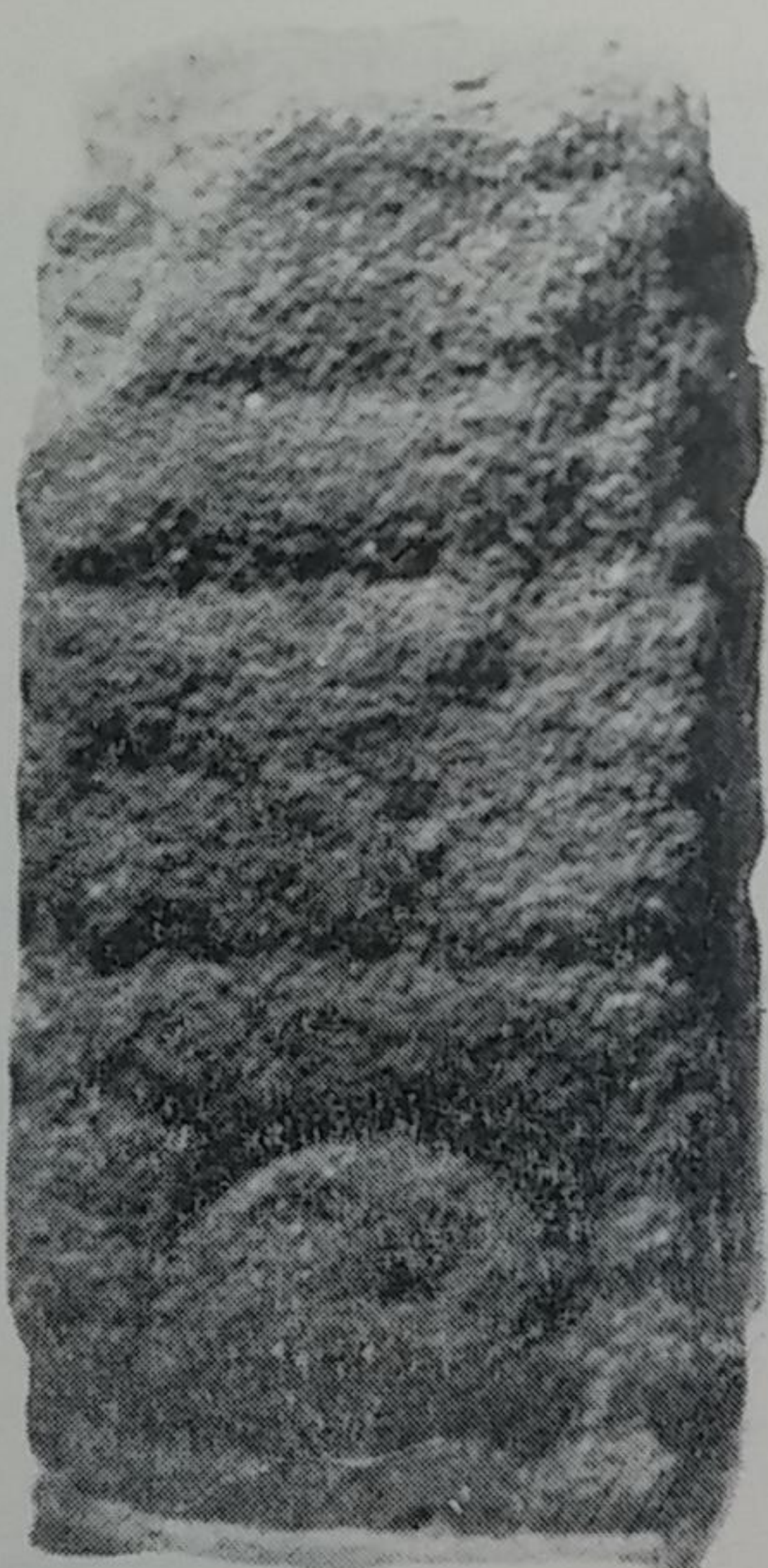
Ara n.º III



Ara rota n.º IV



Ara rota n.º V



Cabeza de ara n.º VI



Cabeza de ara n.º VII



Cabeza de ara n.º VIII



Cabeza de ara n.º IX



Cabeza de ara n.º X



Cabeza de ara n.º XI



Ara anepígraia n.º XII



Cabeza de ara n.º XIII



Capitel n.º XIV

NÚM. II (Inédita)

. . . .

 R R O B
 R E O
 5 A R A

[DEO L]/[IBER]/RROB/REO/ARA/[S POS(*uit*)].

3. La primera R puede tomarse también por una B, pero la creamos producto de distracción del *quadratarius* reduplicando la que en el epígrafe anterior aparece R sencilla o colocando en lugar de la E de LIBERO la primera R.

6. Esta línea, al igual que las 1 y 2, es hipotética.

Trozo de ara de granito que conserva parte del tosco epígrafe. Falta la parte superior y la inferior.

Alto máximo, 0,38; ancho superior, 0,27; ancho inferior, 0,23. Las letras mayores son las RR, que alcanzan 0,08, y las menores las OO, con 0,05.

Parece tratarse de la misma deidad y el mismo dedicante del ara anterior, salvando el error de la duplicación de la R.

NÚM. III (Inédita)

. . . .
 B I B E R
 O B R E
 O A R A
 5

[DEO]/BIBER/OBRE/O AR[A]/[P] (osita).

1. Es hipotética, por analogía con las dos anteriores, especialmente la núm. I.

2. La B primera pudiera también leerse R, y la R última es conjetural basándose en las aras anteriores.

3. La O muy borrosa.

4. La O visible sólo la mitad. De la R sólo se divisa la parte superior. La A final se conjetura por analogía con la anterior.

5. Conjetural.

Parte central de un ara de granito que contiene solamente tres líneas del epígrafe con letras muy deterioradas e incompletas.

Alto máximo, 0,30; ancho máximo, 0,24; grueso, 0,135. La mayor de las letras, que es la R de la segunda línea conservada, mide 0,07; la E que le sigue 0,06 y las otras poco menos.

Parece estar dedicado el monumento a la misma deidad anterior y por el mismo dedicante. No obstante, se presenta el problema de la B o R inicial del dios en lugar de la L. Este tropiezo de la letra inicial por el cantero grabador lo tenemos también en el ara núm. I, cuyo signo es irreconoscible, como si hubiera alguna dificultad por parte del mismo a entender o transcribir el sonido de la L; mas toda vez hemos visto que el grabador se ha equivocado evidentemente en el epígrafe núm. II al colocar una R en lugar de una E, nos decidimos por considerar nuevo error de aquél la colocación de B o R en lugar de L.

NÚM. IV (Inédita)

	D	E	O
	L	A	R
	.	.	.
	.	.	.
5	.	.	.

DEO/L(*ibero*) A R/[AS *posuit*?].

2. La L es legible y pudiera ser sigla de la deidad *Liber* conocida por las otras aras. Lo que parece una A se halla cortada. De la R apenas se deja ver el trazo curvo de su mitad superior, por lo que también pudiera interpretarse como una B. Pudiera tratarse de otra deidad diferente de *Liber*.

3, 4 y 5. Suponemos la existencia de estas líneas desaparecidas por rotura, en las que constaría el nombre del dedicante, que ignoramos, y las siglas de la dedicación.

Parte superior de un ara de granito rota, con casi dos tercios perdidos, conservando la consignada porción de epígrafe. Tiene en la parte superior un *focus* entre dos rollos decorados delante con un

punto central. Más abajo dos franjas decoradas con rayas en aspa tanto en el frontis como en los laterales y unas borrosas líneas en ángulo, respectivamente, sobre un bocel.

Altura máxima, 0,58; ancho máximo, 0,29; grueso, 0,25. Las letras en tan escasa cantidad conservadas han sido tan descuidadas en su factura, que mientras la E de DEO mide 7 centímetros la O inmediata mide tan sólo $4\frac{1}{2}$.

NÚM. V (Inédita)

. . .
 . . O
 A S A

. . O/A S A.

1. No sabemos el número de líneas de que constaba el epígrafe, pero serían por lo menos tres.

2. La O ligeramente incompleta en la parte superior por la rotura del ara, de suerte que, por su forma no perfectamente circular sino recta, en parte pudiera ser la parte inferior de una B.

3. La A y la S son claras. Siguen líneas que interpretamos como A, pero no es clara esta letra, la cual va seguida de unas líneas que se cortan y que quizá quieren ser un enlace para significar ARAS, pero es muy confuso, y hasta semeja un enlace de A y X.

Trátase de la parte inferior de un ara muy mutilada de la que sólo se conserva la pequeña porción de epígrafe transcrita y la parte de la piedra granítica sin desbastar para ser enterrada. Imposible sospechar la deidad ni el dedicante que constasen en ella.

Alto, 0,50; ancho máximo, 0,27; grueso, 0,17. Las letras, de grafía muy descuidada, presentan tales desigualdades en tan pequeña parte del campo epigráfico como es el conservado que, mientras la O sólo tiene 4 centímetros, la S tiene 7.

NÚM. VI (Inédita)

Ara de granito de la que sólo se conserva la parte superior y de la cual se perdió totalmente el campo epigráfico y su porción inferior. El fragmento está coronado por un *focus* y adornado en su parte delantera por una moldura bajo la cual aparecen dos pequeños arcos y por debajo de éstos otro mayor alzado sobre cornisa tras la cual

vendría el epígrafe. Lateralmente está decorada el ara con dos líneas en aspa.

Mide: Alto, 0,48; ancho, 0,215; grueso, 0,155.

NÚM. VII (Inédita)

Cabeza de ara granítica con un *focus* entre dos rollos. Presenta como decorado en su parte delantera dos líneas paralelas bajo las que se sitúan dos pequeñas hornacinas rectangulares colocadas verticalmente y varias líneas quebradas que las encuadran. Falta totalmente el campo epigráfico y la parte inferior para enterrar.

Mide: Alto, 0,32; ancho, 0,26; grueso, 0,14.

NÚM. VIII (Inédita)

Cabeza de ara de granito, provista de un *focus*. Adórnase con tres líneas paralelas y bajo ellas un campo rectangular rebajado en el granito en que está trabajada la pieza.

Mide: Alto, 0,45; ancho, 0,27; grueso, 0,16.

NÚM. IX (Inédita)

Cabeza de ara de granito con *focus* entre dos rollos, decorada con una depresión como hornacina y dos líneas paralelas, y bajo ellas, en las distintas caras, sendos espacios cuadrados rellenos con dos rayas en aspa.

Mide: Alto, 0,44; ancho, 0,22; grueso, 0,20.

NÚM. X (Inédita)

Cabeza de ara de granito única entre las aras aparecidas por cuanto ostenta cuatro *focus* en su parte superior, mientras las demás solamente muestran uno. Es de advertir que uno de tales receptáculos de ofrendas de fuego está muy deteriorado. En el frente está decorada esta porción de ara con una excavación casi circular y dos pequeños huecos rectangulares debajo asentados sobre dos junquillos.

Mide: Alto máximo, 0,58; ancho máximo, 0,29; grueso, 0,17.

NÚM. XI (Inédita)

Cabeza de ara de granito, con un *focus* entre dos rollos provistos de un punto central en la parte circular que da al frente de la pieza. Se decora ésta con dos franjas paralelas en torno que llevan adornos lineales en aspa.

Mide: Alto, 0,46; ancho, 0,18; grueso, 0,18.

NÚM. XII (Inédita)

Ara completa de granito aparecida en la playa, como queda dicho, en cuyo campo epigráfico se advierten restos de la inscripción, pero no es posible leerla por estar inacabada o tal vez picada. Conserva un *focus* y está decorada en su cornisa con dos junquillos únicamente, al contrario de lo que ocurre con sus compañeras, dotadas de variados adornos.

Mide: Alto, 0,63; ancho, en la cabeza 0,245 y en el campo epigráfico 0,21.

NÚM. XIII (Inédita)

Cabeza de ara provista de *focus* entre dos rollos. Es de granito como todas las de esta colección y está decorada en su frente, en lo alto, con tres arcadas bajo las que corre un listel. En cada costado se decora con dos líneas, que se cortan en aspa.

Mide el fragmento: Alto máximo, 0,35; ancho, 0,33; espesor, 0,16.

NÚM. XIV (Inédito)

Capitel tronco-cónico, de granito basto, cuarzoso, con moldura en bocel por ábaco, el cual capitel, juntamente con la columna aludida al comienzo de este trabajo, conservada en el Museo Massó de Bueu, denota la existencia de un pequeño templo, acaso un simple edículo, en el cual se situarían las aras y en el que se rendía culto.

Mide el capitel: Alto, 0,25; diámetro máximo, 0,24 y mínimo, 0,17.

Diremos finalmente que todas las piezas descritas han ingresado en el Museo Municipal de Castrelos, de Vigo.

Formando el paramento interno de la garita del castro de Donón ya hemos dicho se ha descubierto (Massó) una árula incrustada de la que se deja ver un *focus* entre líneas paralelas cruzadas, sin que pueda observarse si tiene epígrafe.

ADORNOS Y SÍMBOLOS DE LAS ARAS

En los monumentos que nos ocupan se distinguen varios elementos decorativos, alguno de los cuales puede tener significado simbólico, pero los demás no son otra cosa que dibujos artísticos de evidente sencillez. Son los primeros, los simbólicos, los constituidos por arcadas o puertas de medio punto que ostentan en su frontis algunas piezas y que se vienen interpretando por los arqueólogos como entradas funerarias por las cuales penetran las almas al mundo incógnito del más allá, sin que pueda olvidarse que en dichas puertas tanto puede representarse tal pasadizo en sentido metafórico simplemente, como hacerse coincidir con su imagen la entrada real del sepulcro, como el ingreso figurado de la vivienda del muerto durante su estancia en la tierra. A estas *puertas* simbólicas puede añadirse la única posible representación lunar, formada por la línea curva que ostenta la primera de las aras, con las puntas del creciente hacia arriba. En esta supuesta figuración de la Luna se superponen múltiples creencias, entre ellas la de ser este astro la mansión de los muertos. Respecto a Galicia, hemos extractado las explicaciones más comunes al comentar los crecientes que adornan las estelas aparecidas en la necrópolis romana viguesa, en otra ocasión.

Los adornos propiamente tales, carentes de simbolismo, están constituidos por líneas que se cortan en aspa cubriendo espacios amplios en las cornisas y en los costados de algunas aras; y, en algún caso, también por líneas quebradas formando picos o dientes de lobo, sin mayor labor ni trascendencia artística, sino, por el contrario, muy acorde la simplicidad de tales exornos con la rudeza de los signos epigráficos, si bien hemos de anotar que las líneas en aspa se hallan adornando (*croix en sautoir*) el pilar-cipo tricéfalo de Reims y el ex voto tricéfalo de Borgoña (?) de época galo-romana el primero, al menos. Y en Galicia adornan la estela de Troitosende, en el Museo de Pontevedra.

«LIBER» EN GALICIA

Parece ser que la mayor parte de las aras de Donón fueron levantadas en honor de la deidad LIBER, por un mismo dedicante varias de ellas. No puede parecernos extraña esta circunstancia, pues en la propia Galicia tenemos el caso de las dos aras que en Cuntis, de la misma provincia de Pontevedra, erigió a las ninfas de aquellas aguas salutíferas Cayo Antonio Floro.

Es sabido que *Liber*, antigua deidad rural itálica, protectora de la vida vegetal y animal, llegó a confundirse con *Bacchus*, dios del vino entre los romanos y herederos del *Dyonysos* griego. En las inscripciones aparece muchas veces llamado *Liber Pater*, nombre bajo el que asumió variadas funciones. En la Campania, tierra dionisiaca por excelencia, se prodiga en las viviendas su representación juntamente con la de *Libera*, su hermana, a la que considera la mitología como protectora de la fertilidad agraria, y hace a ambos deidades de la procreación. En Francia se han interpretado los hallazgos dionisiacos efectuados en las inmediaciones de San Bertrand de Comminges con la presencia de *Liber*, divinidad doméstica, como asociado a un *Lar familiaris* o como *Genius* protector de una familia. Por su parte, *Libera* fue en el panteón romano asimilada a Proserpina, hija de Ceres, diosa de la Agricultura.

En la España romana se rindió culto a *Bacchus* o *Liber Pater*, del que dan idea no sólo los epígrafes recogidos por Hubner números 799, 1.108, 2.611, 2.634 y 3.264 (*C. I. L.—II. Inscrip. Hispaniae Latinae*), sino los repetidos hallazgos de estatuillas del asno báquico y aun las referencias de Estrabón y de Varrón sobre danzas orgiásticas el primero y sobre el nombre de *baccha* que en la Península se daba al vino el segundo, sin olvidar la alusión a algún texto perdido que hace Plinio sobre el juego llamado de Baco o Lysas con que se celebraban las bacanales y de donde se suponía venía el nombre de Lusitania.

En la Galicia histórica del Miño al Duero no tenemos noticia de que se le haya rendido culto, y como único indicio dionisiaco en la región miñota, se señala tan sólo la carátula de bronce para servir de desagüe a una fuente, procedente de la obra de la carretera de Arcos de Valdevez a Monção representando una bacante coronada del *corimbus* de hojas y frutos de hiedra y cabellos largos colgando de sus sienes.

El significado de *Liber* en Galicia sería el de una deidad agrícola protectora de los bienes familiares preferentemente, y tal vez relacionada con la introducción del cultivo de la vid, fecha que en el Midi francés se insinúa fuese hacia el tiempo de Domiciano. Lo cierto es que en el ámbito geográfico de la Galicia actual, *Liber*, además de en el santuario de Donón, aparece como *Liber Pater* en un ara que vio el P. Sobreira en el altar mayor de la iglesia de Sanxurxo, sobre el Sil, en Barco de Valdeorras, la cual hemos oído haber sido redescubierta en el mismo lugar, bajo al altar mayor:

LIBERO PATRI
G VETIVS
FELICIO

Del culto a Baco tenemos también en Galicia el grupo escultórico romano de Dionysios ebrio sostenido por el sátiro Ampelos, de mármol, hallado en 1964 en el castro de Muradella, cerca de Verín, única estatua de tamaño relativamente grande aparecida en tierra gallega.

E interesa consignar que Donón, Viñó y Nerga, en el extenso arenal de Barra, dan hoy el mejor vino de la península de Morrazo, como sucede en Valdeorras y en el valle de Monterrey (Verín).

De todo ello parece deducirse que el culto a *Liber* no era demasiado escaso en *Gallaetia* y que en este dios puede que se halle escondida alguna deidad agraria galaica antigua de la cual desconocemos los atributos por no haber aparecido no ya representación plástica alguna, sino símbolos o alusiones decorativas que pudiesen ser interpretadas como referentes a tal divinidad.

Pero no está fuera de lugar recordar que en un lugar del litoral gallego, cercano al santuario antiguo al que pertenecían las aras de Donón, en el cementerio romano de la actual ciudad de Vigo, ha sido hallada, formando parte de un conjunto epigráfico y plástico de gran interés, una estela funeraria en relieve con una escena en la que se advierte una figura femenina que, como decíamos dos de nosotros (A. B. y B. B.) al describirla, «porta sobre la cabeza una *cista* de estrecho pie, ancha boca y amplias asas, que creemos el vaso llamado "Calathus" y lleva en la mano izquierda un *gran racimo de uvas*», tal vez ofrenda «propia de cultos agrícolas de Grecia y Roma en re-

lación con los dioses de los muertos y las divinidades ctónicas Ceres y Tellus». No parece lógico pensar que en tal ofrenda se hiciesen figurar productos naturales como el fruto de la vid si ésta no fuese conocida en la región donde el acto fúnebre tenía lugar. Y, en consecuencia, la busca de protección de una deidad agraria para la planta no se haría esperar.